



Antonio Lozano,

doctor en Ciencias Políticas y Sociología:

“Somos universo, pero nos vemos como gota y no como océano”

Nací en Granada, vivo en Barcelona y me he criado entre Barcelona, Madrid y Estados Unidos. Casado y sin hijos. Soy consultor, trabajo en el Instituto Relacional, nos dedicamos a mejorar la calidad relacional en las organizaciones. Los políticos son un reflejo de la sociedad que representan. Soy monje zen. (Foto: Xavier Cervera)



Ima Sanchís

08/03/2024 00:00 | Actualizado a 08/03/2024 06:51

‘La sabiduría del no saber’

Anda desde niño en busca del sentido de la vida, lo que le llevó a licenciarse con sobresaliente en Psicología y Sociología y doctorarse cum laude en Ciencias Políticas. Los años le han llevado a dar con una respuesta: *La sabiduría del no saber*, ensayo editado por Kairós en el que analiza los conocimientos que tenemos sobre la realidad física, social e individual, nuestro cerebro y percepción del mundo. Nos muestra con claridad lo poco que las

ciencias saben y cómo ese poco no lo hemos actualizado ni individual ni socialmente, seguimos en manos del paradigma científico de principios del siglo XX ya obsoleto. “Si actualizamos nuestro conocimiento acerca de lo que no sabemos e integramos los conocimientos que ahora tenemos, los humanos tenemos una oportunidad histórica de dar un salto evolutivo y de conciencia sin precedentes”.

No tenemos actualizados los conocimientos y seguimos en un sistema de creencias que ya no es válido.

¿Dónde nos quedamos?

Fue válido según el paradigma científico de inicios del siglo XX, pero hoy está obsoleto.

¿Y ese no saber qué provoca?

Dificulta la posibilidad de incorporar los cambios de comportamiento necesarios para salir del delicado momento en el que estamos. Las tres realidades en las que vivimos, la física, la individual y la social, son mucho más complejas de lo que creíamos.

¿Qué ha cambiado?

La definición de lo que es realidad. Creíamos que la realidad física era conocida y tangible, pero es desconocida e intangible.

Eso es inquietante.

La realidad física es aquello que podemos ver y tocar, pero hoy sabemos que toda la materia es un 99,9999999% vacío, campos electromagnéticos y energía.

¿Esta mesa tiene más vacío que materia?

Sí. Y desconocemos el 96% de la realidad física, no sabemos nada de los agujeros negros, la antimateria, la materia oscura y la energía oscura. Del 4% que conocemos, la materia, no sabemos su origen.

Conocer el universo escapa por el momento a nuestras capacidades.

El universo mide 95.000 millones de años luz y se va expandiendo. El viaje tripulado más largo que ha hecho la humanidad ha sido a la Luna, que está a dos segundos luz.

Entiendo.

Y nuestros sentidos no nos permiten conocer el mundo, nos dan una información muy parcial y son específicos para cada especie. Usted y yo estamos aquí sentados con sensación de quietud, pero nos estamos moviendo a 107.280 km por hora, 314 veces más que un Formula 1 en la recta del estadio.

Actualicemos la realidad social.

Creíamos, y muchos siguen creyendo, que la realidad social es cierta y objetiva, pero es arbitraria y manipulable.

Arguméntemelo.

Cada sociedad construye un arbitrario de valores y de normas que le son útiles, aquí rigen unas y en otra parte del planeta otras, cada uno con su manera de entender la verdad, la justicia y la convivencia, algo que nos inculcan. Saberlo te hace ser tolerante y abierto.

¿En qué ha cambiado la realidad física?

Hemos defendido durante muchos siglos que el ser humano es racional y

consciente, pero ahora ya sabemos que somos emocionales, relacionales y no conscientes. Nuestro cerebro trabaja el 95% de su tiempo de forma inconsciente.

¿Yo pienso o recolecto ideas ajenas?

Ni tan siquiera Aristóteles, Platón, Nietzsche o Kant tuvieron un pensamiento propio. Recolectamos pensamientos de otros y a partir de ahí lo enriquecemos.

Entonces, ¿el paradigma correcto es “solo sé que no sé nada”?

La respuesta que pueden dar las ciencias ante la mayoría de las grandes preguntas es un “no sé”. Si te adentras en el no saber descubres que la grandeza del ser humano no es su pensamiento.

¿Cuál es?

Nuestro rol más desafiante es experimentar la vida en armonía, lo demás nos sobrepasa. El problema es que sostenemos mal la incertidumbre, queremos seguridad y verdades, cuando en ciencia todas las verdades son provisionales.

Nos sirven para ir tirando.

Cuando abrazamos el “no sé”, tendemos a ser mas tolerantes y abrimos a la empatía y al sentir, porque ya sabemos que nuestro pensar es un bucle pleno de carencias.

¿La primera fake de nuestra historia?

El yo. Toda la información inconsciente que recibimos en el vientre de nuestra madre y hasta los tres años es la base de nuestra personalidad, por lo demás somos una construcción social.

Tomamos decisiones constantemente.

Pero no las razonamos, es una fantasía lo del humano racional, como lo es creer que nuestra naturaleza es competitiva. El éxito evolutivo de toda vida orgánica está basado en la colaboración. Entenderlo significa darnos cuenta de cómo nos relacionamos con nuestro entorno; hay que cambiar eso.

Ya no sé lo que somos.

Somos en un 99,9999999% vacío, energía y campos electromagnéticos, eso es la materia de nuestro cuerpo, somos universo, pero nos vemos como gota y no como océano. Si nos comportamos como gota no generamos humanidad sino individualidad.

De acuerdo, “no sé”, ¿y ahora qué?

Pues abrirse al no saber, cuando observo algo no estoy en el juicio sabiendo que mi pensamiento es irracional, estoy plenamente en lo que sucede. Abrirse al no saber significa volver a la humildad y al asombro ante la vida. Significa dejar de buscarme fuera y en los pensamientos, y buscarme en lo que soy, en mi relación conmigo y con el mundo.